

EL VOTO LIBRE

Bisemanal político, noticioso y de variedades.

AÑO 1

MANAGUA, DOMINGO 22 DE JULIO DE 1900

NÚM. 3

CANDIDATO

de "El Voto Libre" para Presidente de la República, en el próximo período constitucional

Gral. D. J. SANTOS ZELAYA.

SESION

El 18 en la noche celebró sesión el Club Liberal de esta ciudad, presidida por el General Juan de Dios Moreira.

El Comisionado municipal Doctor Maldonado exitó al Club para que de acuerdo con aquella Corporación, se haga una solemne manifestación en favor de la candidatura del General Zelaya. En efecto se acordó convocar al pueblo de Managua para un cabildo abierto que se verificará el 25 del corriepte en la casa consistorial á las 2 p. m. Se distribuirán tarjetas firmadas por el Alcalde, el Vicepresidente del Club, Doctor don Juan M. Arce, el Regidor Doctor don Manuel Maldonado y los Vocales del Club señores don Francisco Guerrero P. y don José Dolores Gómez.

La elocuencia de los hechos.

III

Maliciosamente los detractores del General Zelaya, cada vez que han tratado de apreciar lo realizado durante su administración, han puesto en paralelo está con todas juntas las administraciones conservadoras que le precedieron.

Hemos visto que sostiene la comparación, pero nada justo es eso. De una parte figura un solo hombre, es verdad que éste el General Zelaya, pero de la otra están varios de los mejores hombres que ha tenido el partido conservador, los que ya no existen en su mayor parte, ó están gastados y viejos, aquellos individuos á quienes en nada se parecen los de la generación actual.

Si. En un platillo de la balanza, colocan todo lo verificado en aquellos tiempos, durante los célebres 30 años de poder, mien-

tras que en el otro ponen la administración del General Zelaya sola. Es verdad que durante ella se han verificado varios acontecimientos memorables, cada uno de los cuales bastaria para ilustrar la administración de un Gobernante ordinario, más si los comparamos, separadamente con cada uno de los Gobiernos que le precedieron, cuán superior es cómo nos aparece llena, laboriosa cual ninguna, agitada pero robusta: Venos toda clase de obras de progreso surgir, alentarse todas las energías, darse impulsos á todos los esfuerzos.

Montes incultos antes, por vez primera repercuten en los bosques y cavernas seculares, el grito de la máquina que anuncia la civilización; lagos preciosísimos, virgenes antes, aparecen llenos de bellezas inadvertidas, como al toque de una vara mágica.

Carreteras se abren: el comercio progresa; el crédito extranjero vuelve: la confianza renace y cada día compañías americanas y europeas vienen á explotar nuestro suelo, y nos traen, en cambio, la luz, el progreso, el comercio más vivo con aquellos países, el mejoramiento de todos; y esto gracias al Gobierno que presta garantías plenas y cuanto puede hace por atraer la buena inmigración, halagando de mil maneras á los que de utilidad pueden ser y que deben convertirse en fuerza nacional.

Remontémonos á hace pocos años, cuando al poder subió el señor General Zelaya y veámos cómo á pasos ajigantados ha avanzado el país.

Mientras por todo Centro América la crisis se acentua, mientras retroceden, en el camino de la civilización las otras Repúblicas que antes nos llevaban la delantera, la nuestra, á pesar de una ruda oposición, contra viento y marea ha caminado mu-

cho, hasta dejarlas otras, podemos decirlo en seriedad administrativa, en fuerza vital de la Nación, en adelantos materiales de toda especie, en crédito en el exterior, en probidad, para manejar los caudales públicos, en buenas costumbres políticas y en indulgencia para el vencido y para el revoltoso, por consuetudinario que sea.

Volúmenes se han escrito, en que con documentos auténticos, con números, se ha probado, cuanto he dicho.

Demás sería reproducir aquí las cifras, que cada Memoria de los Secretarios de Estado trae, en que, se destruyen de manera incontrovertible las calumnias que contra el Gobierno del General Zelaya se han proferrido fuera de Nicaragua, ya que solo con ese medio indigno y cobarde se le puede combatir.

Demás está repetir lo que tan elocuentemente se ha afirmado, puesto que ya, en la conciencia del país entero, está que solo elogios merecen los esfuerzos perseverantes del Gobernante: que es él uno de los más probos que jamás haya tenido Nicaragua, que sus pasiones, si las tiene, no le ciegan ni le distraen del fin que se ha propuesto, ni le hacen salirse de la ruta que ha seguido desde que tomó la dirección de la nave, la cual lleva nuestros destinos.

Demás está, puesto que solo los calumniadores de oficio se atreverían todavía á contradecir á los nicaragüenses que hoy proclaman todo eso, que hoy, por fin hacen plena justicia al General Zelaya, en quien ven á un gobernante severo é indulgente á la vez: suave y firme: más dispuesto á perdonar que al castigo, y que quiso y quiere hacer el bien á su patria; pese á quien pesare, y aunque su vida misma sea atormentada.

EL VOTO LIBRE

Se edita en la Tipografía de Balbino Solórzano.

DIRECTORES

Angel F. Plazaola—Eliseo Lacayo F.

COLABORADORES

Juan D. Vanegas—José Salinas Boquín.

Administrador General—Modesto Valle Candia.

CONDICIONES

Esta hoja se publicará dos veces por semana.
Suscripción mensual.....50 ctvos
Número suelto.....10 " "
Avisos y remitidos, precio convencional.
No se devuelven originales.
Oficina de la Redacción: Hotel Comercio, cuarto número 2.

PROSEGUIMOS

Noble tarea creemos desempeñar al abogar con ahinco por la candidatura del General Zelaya para un nuevo período presidencial. En la sinceridad de nuestras opiniones no entra en nada el deseo del lucro ni aspiración alguna que desdore el fin patriótico que nos proponemos: es el firme convencimiento que abrigamos de que en los momentos actuales se hace necesaria la mano vigorosa de un hombre como el General Zelaya, que no dejará perecer en el mar de nuestras pequeñeces la renaciente vida de la patria.

Ya divisamos en no lejano horizonte promesas de felicidad; ya no se sienten los continuos amagos de tempestad debidos á la ineptitud de anteriores gobernantes; entramos en una era de bienandanza; y para que las fatigas que cuestan estas bellas adquisiciones no sean infecundas, se hace indispensable que el hombre que con tan brillante éxito dió principio á la regeneración de la patria, continúe llevando en sus manos la suerte de ella hasta colocarla, no lo dudamos, en el más alto peldaño del engrandecimiento.

El principio de la alternabilidad en el poder está consagrado por las instituciones de los países libres; esto es cierto. Pero ya se ha dicho, y nosotros lo repetimos que en nuestras nacientes nacionalidades, donde la educación civil es rudimentaria, donde casi siempre necesitamos de manos enérgicas que nos conduzcan con acierto por los senderos del progreso, se hacen necesarios ciertos hombres que de vez en cuando aparecen en el escenario de nuestra vida política, portadores de raras energías y de notomunes cualidades de mando.

Creemos que uno de esos hombres es el Gral. Zelaya, y de ahí que proaguemos con tanto entusiasmo su candidatura; y pensamos que si el General Zelaya baja de la silla presidencial, se repetirá en Nicaragua, con más ó ménos exactitud, la historia de Porfirio Díaz en Mejico. Aquel egregio gobernante desechado un día por las ingratitudes de la mayor

parte de sus conciudadanos, abandonó el poder lleno de desengaños. Más tarde, sin embargo, se vieron compensados esos desengaños cuando el mismo pueblo que poco antes le despojara, volvía á él sus miradas y le ofrecía de nuevo las riendas de la nación que con tanto acierto manejara, acierto que hizo resaltar más, la ineptitud de un Lerdo de Tejada.

Nosotros debemos inspirarnos en esas provechosas lecciones. No perdamos de vista las puras experiencias que adquieren los pueblos á costas de inmensos sacrificios, y comprendamos que si es verdad que son muy bellos ciertos principios considerados bajo el punto de vista especulativo, es también un hecho cierto que estos principios no siempre tienen el éxito deseado en su práctica aplicación.

DISCURSO

pronunciado por don Juan F. Callejas, en la tumba de don José León Zelaya en el momento de colocar una corona.

Señor Cnel. don Félix Pedro Zelaya }
R., hermanos y familiares: }

La irreparable pérdida que acabáis de sufrir ha encontrado un eco de dolorosa simpatía en la sociedad de Chinandega. Todos vuestros numerosos amigos se han sentido conmovidos por esa desgracia; y en un movimiento espontáneo de la opinión se produjo el acta que tenemos la honra de poner en vuestras manos, en la cual hallaréis consignados los sentimientos de condolencia de aquel vecindario y que esperamos sean un motivo para que sobrelevéis resignados el penoso golpe que os hiere en vuestras afecciones más íntimas.

Con el sensible fallecimiento del señor don JOSÉ LEÓN ZELAYA desaparece del escenario de la vida un incansable obrero, un padre bondadoso y ejemplar y un hombre que por sus virtudes privadas y públicas supo enaltecer su nombre haciendo de la honradez un culto. Tenemos también el especial encargo de presentaros esta corona y de colocarla sobre la tumba de vuestro padre. Servios aceptarla como un testimonio de respeto y estimación á su memoria y á la vez como la modesta ofrenda con que el departamento de Chinandega ha querido contribuir en estos momentos y testificaros una vez más su gratitud y su cariño.

Ojalá que estas sinceras manifestaciones que nacen del corazón, puedan calmar en parte vuestro justo dolor.

Hacemos presente que Chinandega no olvidará jamás los importantes servicios prestados á aquel departamento por el abnegado patriota y distinguido amigo, Coronel don Félix P. Zelaya R., en cuanto á la mejora y adelanto de las diversas localidades, por su constante anhelo en procurar allí la unificación del sentimiento público en el sentido de que todas las voluntades concurren al movimiento del orden y de la paz.

HE DICHO.

Managua, 17 de Julio de 1900.

AGRADECIMIENTO

Los Señores don Fernando Abaunza, doctores don Fernando Sánchez, y don Maxiliano Morales, don José Vicente Castillo, don José María Bonilla, don Jeremías Medina y don Pedro Morales, han sido las personas que más nos han ayudado para la publicación de nuestro bisemanal. Con tal motivo, los Redactores del "El Voto Libre;" envían á estos Señores, sus más sinceros agradecimientos.

CORRESPONSALES

DE CHINANDEGA.

Julio 19.

Se trabaja activamente por reparar la casa Cabildo que se encuentra ruinoso. Se han dado los primeros pasos por el Municipio, en ese sentido.

—Se asegura que el Ledo. don Isidro A. Oviedo, se hará cargo de la Judicatura del Crimen de este Distrito y que en su lugar quedará don Bartolomé Mosquera, como Director de la Escuela Superior de Varones, Zona Norte.

—Fue nombrado Inspector de la Renta, el activo ciudadano don Rafael Venereo.

—Se encuentran en esta ciudad, de paseo, las apreciables señoritas Lola Rojas y Pepa Gil. Las saludamos.

—Concluyó la enojosa cuestión entre las señoritas Emilia ó Ignacia Navarro.

CORRESPONSAL.

Quezalguaque, 19 de Julio de 1900.

Sr. Director de "El Voto Libre"

Managua.

Doy principio á la honrosa y grata tarea, de enviar al bisemanal "El Voto Libre" las noticias de mayor importancia. Me obliga salir de mis casillas la idea de escribir las presentes líneas, que saldrán en letra de molde, y más que todo, cumplir la palabra empeñada. Salga como saliere; pecho al agua.

En una correspondencia de ésta para "El Iris de la Tarde" firmada por un señor Lutifer, en uno de sus sueltos se trata de hacer aparecer al Guarda Depósito de León, don Julio Dubón como enemigo gratuito del Maestro Mecánico don Enrique Geyer. Nosotros estamos al tanto de lo ocurrido y podemos asegurar, que todos los cargos son falsos y el único responsable es el Guardalmacén de dicho taller. Esté tranquilo el amigo que la inmundada calumnia se estrellará ante su bien sentada reputación.

No hay duda el señor Lutifer ha sido mal informado y esperamos rectificará su acerto.

—Hoy á las 12 m. quedó instalado en esta Estación, un aparato telefónico, el señor Leonidas Reyes telefonista principal de León, se ocupó de este trabajo.

—Por obra de milagro se escapó hoy como á las 8 a. m. de que le matara el tren de pasajeros al señor Fulgencio Pérez, cuando la máquina andaba haciendo evoluciones por el centro, éste